



Notas para Maestros y Discípulos (15)

Ometecuhtli y Omecihuatl (Lista Maestre)

8 1

La Sabiduría se encuentra en todas partes, con diferentes lenguajes, símbolos, rituales, doctrinas y filosofías, de acuerdo con las variadas geografías, épocas y nivel de evolución de quienes la manifiestan, buscando siempre superar la soledad individual al tratar de compartir con otros Seres Humanos las convicciones, creencias o deseos que generan la Fe y la Conciencia. Esto hace evidente la unidad esencial del Ser que se manifiesta en la diversidad cultural de lo Humano. Por ejemplo, en la fotografía del cuadro que encabeza esta Nota, se aprecia una notable síntesis plástica de los factores que permiten la manifestación de la Unidad en la Diversidad, todo con elementos de la Cultura Náhuatl, que lo mismo son reveladores tanto para un Mexicano que para un Tibetano, un Europeo o Esquimal.

8 2

Según los Náhuatl, el Gran Padre, *Ipalmenovani*, se transforma en *Ometeotl*, creador de la dualidad, y se manifiesta en *Omecihuatl*, Dos Señora, y en *Ometecuhtli*, Dos Señor. Omecihuatl y Ometecuhtli, en forma natural se atraen tratando de recuperar su unidad esencial, pero ambos son inocentes, por carecer de conciencia, y su acercamiento los polariza y produce la dinámica de la diversidad en los cuatro aspectos, que corresponden al Sol de tierra, al Sol de agua, al Sol de aire y al Sol de fuego. La figura de Ometecuhtli se asocia con la de un caracol marino de espiralidad centrifuga y el Águila, símbolos de Libertad trascendental. La de Omecihuatl con un caracol de espiralidad centrípeta y un Jaguar, que representan el Amor en su aspecto terrenal.

8 3

Esto puede parecer exótico y complicado, pero resulta familiar si se cambian los nombres en Náhuatl por nombres occidentales u orientales, como Tai – Yin - Yang, Hel – Isis – Ra, o Padre – Hijo – Espíritu Santo. La moraleja es que todos estamos buscando lo mismo con diferentes nombres y que debemos de ser respetuosos, - no solamente tolerantes - con quienes llaman o se explican las cosas y las situaciones con otros nombres, razones,

sentimientos o esperanzas. La característica principal de un Iniciado Real es la capacidad de percibir y vivir, en presente, la síntesis del pasado y las perspectivas del porvenir, es decir la *Matesis*, la síntesis viviente. Los auténticos Maestros siempre manifiestan o hacen algo que está un poco por encima de la comprensión de los que no son Maestros, puesto que, en parte, actúan en lo que trasciende a lo humano. Este es uno de los aspectos peligrosos de la Iniciación, pues hay Maestros que son agredidos por quienes no los comprenden, y también, hay falsos Maestros que aprovechan la ingenuidad de sus discípulos. Sin embargo, no hay nada que lamentar, pues como esta dicho, *por sus frutos se conoce a un árbol*. Siempre hay mucho que mejorar en el presente, en un plan de convergencia, de unidad, sin perder las incalculables facetas de la diversidad, que son las que enriquecen la conciencia. La insistencia obsesiva y unilateral, en cualquier aspecto de la realidad, por legítima que sea, conduce al estancamiento y al fanatismo.

8 4

La Unidad es el *Centro* de la diversidad, del Universo y del Individuo, del Macrocosmos y del Genoma Humano, es el Alma que, a su vez, es el conjunto de experiencias que el Ser produce al reflejarse en la realidad como forma y existencia y da características distintivas a cada entidad mineral, vegetal, animal, humana o angélica, generando así la diversidad, donde ni siquiera dos gotas de agua son absolutamente iguales, a pesar de que sean de agua. Todas las enseñanzas de los Maestros de Iniciación Real coinciden en la necesidad de elevar la conciencia, lo cual implica elevar el alma, desde lo instintivo a lo moral y de lo moral a lo intelectual y lo místico hasta establecer su centro en el Ser, sin perder su contacto con lo humano.

8 5

Lo Importante para un aspirante a la Iniciación Real es comenzar por establecer su propio *Centro*, su recuerdo profundo de sí mismo, *su identidad*, y tratar de mantenerla en lo más alto de sí mismo, sin desconectarla de sus bases humanas, pero tratando siempre de acercarla a su fuente, a su Ser. Esto implica seguir una *Línea* de trabajo, un rumbo, ejemplificado por el Maestro y su *Linaje*, que es como el caudal de un gran río donde se van dando encuentro todos los arroyos que buscan el mar.